

Discurso de Aminetu Haidar en la Fundación César Manrique (Sala José Saramago, 14/11/2025), posterior la proyección del documental “Aminetu”

Amigas y amigos, honorable audiencia:

En primer lugar, quiero transmitirles que estoy muy emocionada por estar hoy aquí, en Lanzarote, recordando un momento importante en nuestras vidas y en nuestra lucha como defensores de los derechos humanos, en el que izamos juntos la bandera de la Dignidad.

Quiero compartir con vosotros mis sentimientos, agradecer vuestra solidaridad y vuestro compromiso con la justicia. Os tengo siempre en mi corazón y en mi mente, y es un gran honor visitarles para expresarles mi gratitud y reconocimiento por ese apoyo que me disteis en 2009, cuando fui deportada ilegalmente y por la fuerza de mi país, el Sáhara Occidental, por el régimen de ocupación marroquí en connivencia con el Estado español, como demostraron los hechos en aquel entonces.

Hoy se estrena un documental sobre mi huelga de hambre en Lanzarote en 2009, pero esta historia no es solamente mía. Es el testimonio colectivo de todo un pueblo que ha sufrido demasiado ya: un pueblo que ha vivido el exilio, la represión, la tortura, la desaparición forzada, la ocupación ilegal... y que, a pesar de todo, sigue en pie.

Este documental, como todos los trabajos que se ha realizado sobre personas saharauis, no busca protagonismo personal. Busca que la voz del último pueblo africano bajo el yugo colonial sea oída. Busca que el mundo salde, de una vez por todas, la deuda histórica que tiene con el pueblo saharauí.

Muchas y muchos de los que estáis aquí habéis seguido aquella dura batalla en Lanzarote. Habéis visto con vuestros propios ojos las presiones que sufrimos. Habéis sentido el peso de la intimidación, el dolor de la incertidumbre y la violencia de quien intenta imponer su voluntad ajena sobre un pueblo que solo pide justicia: Carmelo Ramírez, Fefina, Lola, Dr. Guzmán, Teresa, Bechir, Rguibi. Alisalem, la asociación de amigos del pueblo saharauí en Lanzarote y muchos más, habéis sido testigos directos. Habéis vivido lo que muchos prefieren ignorar.

El respaldo que he tenido de diferentes instituciones y personalidades me ha animado a perseverar en mis exigencias justas: volver a mi tierra y estar con los míos. Han utilizado vilmente todo tipo de chantaje, presión e incluso inducciones para que abandone la huelga y me quede para siempre en España.

Amigas y amigos:

Hoy se cumplen 50 años de los ilegales y vergonzosos acuerdos tripartitos de Madrid. Sin esa infame traición a la luz del día, el pueblo saharauí sería en libertad, al igual que los pueblos del mundo.

Hoy más que nunca, cuando el pueblo saharauí cumple 50 años de exilio, ocupación y resistencia, debemos reconocer que existen tres muros que se retroalimentan y que exigen una solución coordinada. El primero es el muro político y diplomático, donde la palabra “referéndum” ha sido sistemáticamente vaciada de contenido. La MINURSO, creada en 1991 para garantizar una consulta de autodeterminación, se ha convertido en custodia de una esperanza eternamente pospuesta.

La reciente y ambigua resolución del Consejo de Seguridad de octubre de 2025 consolida este preocupante retroceso al tomar la propuesta de autonomía marroquí como base, sin mencionar siquiera la propuesta del Frente Polisario. España se ha convertido en “facilitadora del estancamiento”, normalizando un lenguaje que legitima la ocupación.

Mientras la diplomacia se estanca, enfrentamos un segundo muro: el jurídico-económico. Al otro lado del muro militar, la maquinaria extractiva marroquí genera miles de millones con los fosfatos de BuCraa, la pesca y los parques eólicos. Empresas europeas y españolas, violando el derecho internacional y las sentencias del TJUE, financian y legitiman la ocupación. Cada saco de fosfatos, cada tomate etiquetado como “producto de Marruecos”, es un ladrillo más en el muro de la colonización.

Pero quizás el muro más peligrosos es el tercero: la desesperanza generacional. En los campamentos, el 60% de la población nació en el exilio. Para ellos, la promesa del referéndum es una historia lejana. La ayuda humanitaria cubre menos del 40% de sus necesidades, alimentando el riesgo de radicalización o emigración masiva. Las consecuencias de esta complicidad son devastadoras: en los territorios ocupados, la represión es brutal y la colonización avanza -más de 300.000 colonos marroquíes frente a 150.000 saharauis nativos.

Nosotros los autóctonos saharauis, bajo ocupación marroquí sufrimos la discriminación, la marginalización y la privación de nuestros mínimos derechos. No se respeta el derecho de manifestarse, expresarse libremente o reivindicar el respeto del derecho a la autodeterminación. Sufrimos la represión sistemática, la tortura y a la detención arbitraria.

Hoy en día, el grupo de Gdeim Izik, un grupo de 19 presos políticos saharauis, entre ellos activistas de derechos humanos, llevan 15 años injustamente encarcelados, condenados con duras penas que varían entre 20 años de prisión y pena a perpetua.

Amigas y amigos, honorable audiencia:

Cabe recordar que España incumple con la responsabilidad y obligaciones que le competen por ser potencia administradora del Sáhara Occidental según la Lista de Territorios No Autónomos de la ONU (derivada de la Res. 1514, 1960). Al respaldar la autonomía bajo soberanía marroquí, el gobierno de Pedro Sánchez contribuye a perpetuar una ocupación considerada ilegal por el derecho internacional, facilitando la explotación de recursos naturales -como fosfatos, pesca y energías renovables- y la continuidad de graves violaciones de derechos humanos, documentadas por

organizaciones como Amnistía Internacional, Human Rights Watch, Robert Kennedy humanrights y la ONU.

España debe cumplir su deber legal e histórico: garantizar la descolonización y el derecho a la autodeterminación del Sáhara Occidental.

Amigas y amigos, honorable audiencia:

Aprovechando esta oportunidad, quiero felicitar y agradecer a la productora de este documental, la Sra. Lucía Muñoz, así como a los guionistas Sergio Rodrigo y Nicolás Castellano y a todo el equipo técnico.

Permítanme también reconocer la incansable labor de tantas figuras del mundo de la cultura y del periodismo que le han dado voz al pueblo saharauí. Actores, directores, guionistas, productores... han logrado romper el cerco informativo impuesto por el régimen de ocupación marroquí.

Han convertido sus cámaras en armas de la verdad, sus palabras en puentes de solidaridad y sus corazones en refugio para nuestra causa. Gracias a ellos, el mundo es hoy más consciente de lo que durante décadas se ha intentado ocultar.

Quisiera rendir en este momento un sentido homenaje a la memoria del gran José Saramago, cuyo compromiso se materializó en una visita histórica durante mi huelga de hambre, un gesto de valor y solidaridad que nunca olvidaremos.

Finalmente, es un honor agradecer a la Fundación César Manrique que organiza este importante evento, que nos haya brindado el uso de esta acogedora sala que lleva el nombre de José Saramago. Este espacio, consagrado a la cultura y al pensamiento, es el marco perfecto para nuestro encuentro hoy.

En esta importante ocasión, y en este espacio cultural, quiero rendir un homenaje sentido a mi querido compatriota, el difunto Mohamed Salem Buchraya, cuya ausencia aún sentimos profundamente. Un gran militante de nuestra causa desde su juventud. Durante mi huelga de hambre, ha estado presente todos los días a pesar de su delicado estado de salud. Hasta siempre compañero.

Muchas gracias, amigos y amigas.

Lanzarote, 14 de noviembre de 2025